



Tröhler, D. y Lenz, T. (Comps.) (2015). Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre lo nacional y lo global.

Barcelona: Octaedro Editorial; ISBN: 978-84-9921-781-9, 316 páginas.

Domingo Barroso Hurtado / Universidad de Granada

El libro titulado *Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre lo nacional y lo global*, cuyos compiladores son Daniel Tröhler y Thomas Lenz, se encuentra dividido en cuatro grandes partes compuestas por contribuciones de diferentes autores.

Éstas giran en torno a los fundamentos teóricos sobre los que se apoya el desarrollo de la obra (Primera parte: *Lo global y lo local en la historia de la educación*), la concreción del proceso de intercambio entre lo nacional e internacional en diferentes casos durante siglo XIX (Segunda parte: *La construcción de la nación: los impactos nacionales e internacionales en la escuela del largo siglo XIX*), la exposición de otros casos durante la época de guerra fría (Tercera parte: *La internacionalización de la escolarización europea durante la guerra fría*) y, por último, el análisis de las tendencias actuales sobre este tema en determinados países (Cuarta parte: *La evolución actual*), por lo que se puede señalar que el análisis realizado en la obra se lleva a cabo proporcionando una **perspectiva histórica** sobre la temática que en ella se estudia.

Los autores presentan la idea de que la adaptación de las influencias y presiones internacionales se plasman de manera diferente en cada contexto nacional o local, atendiendo a las características de éstos y produciéndose una mezcla de las aportaciones de ambos niveles de concreción a este proceso. Esta tesis se encuentra en contraposición a las teorías *neoinstitucionalistas* que defienden una progresiva homogeneización de todos los sistemas educativos del mundo, debido a la exportación de determinados modelos educativos y a la presencia de una **cultura mundial**. Por tanto, mientras que los primeros defienden la existencia de una multiplicidad de resultados derivados de este proceso de relación entre lo global y lo local, los segundos defienden que, finalmente, se convergerá en un único resultado derivado de una mayor normatividad de lo global.

Además, algunos de los autores participantes en la obra emplean la **comparación** entre sistemas educativos de diferentes países para justificar la idea anteriormente expuesta, mostrando cómo los citados procesos de interacción entre lo local y lo global se concretan de manera diferente.

En ese estudio, tras exponerse los fundamentos teóricos del libro en los primeros capítulos, Tröhler procede a comparar aspectos referentes a la organización concreta de las escuelas luxemburguesas y de Zúrich.

Según ciertas corrientes sociológicas, existían ciertos paralelismos entre los sistemas educativos de diferentes países, al menos en cuanto a programas escolares y a legislación se refiere pero, en cambio, el autor defiende que se encontraban diferencias en cuanto a su organización, debido a que estaba condicionada por la tradición cultural heredada de cada lugar, lo cual condicionaba la concreción de las influencias internacionales.

En este sentido, mientras que en Luxemburgo se daba una mayor centralización en la toma de decisiones sobre el sistema escolar, una comunicación más jerárquica y vertical (principalmente a través de un diario en el que se publicaban informes de leyes y estadísticas, además de información sobre los docentes, su estado formativo, su actualización, su comportamiento profesional y sociomoral y su posible participación en formación permanente) y una escasa y más tardía organización del cuerpo del profesorado; en Zúrich el modelo escolar se encontraba más descentralizado y recaía



un mayor peso organizativo en las entidades locales y regionales, se proporcionaba una mayor capacidad de tomas de decisiones a las bases, se producía una comunicación más directa entre los implicados, existía un control en la selección del profesorado y, por tanto, sobre el perfil del mismo y, asimismo, éste participaba más activamente en órganos de decisión.

Posteriormente, Rebekka Horlacher analiza el caso de la expansión del aprendizaje programado y las máquinas de enseñar durante la década de los 60 en Suiza, la cual se daría en un contexto histórico de guerra fría, con un fuerte carácter internacional marcado por una alta presión entre bloques, la competencia y la comparación.

La implantación y el desarrollo de estas nuevas corrientes por los diferentes estados se produjeron de manera diferente y no estuvieron exentas de polémica. En este sentido, si bien en el caso suizo el debate fue de corte más pragmático (en torno a los efectos que podría suponer su aplicación), en otros países, como Alemania, sería más ideológico (por conflictos con corrientes humanistas y con la idea de *Bildung*, muy arraigada en los países alemanes desde la segunda mitad del siglo XVIII).

Otro ejemplo de colaboración e intercambio entre países en esa misma época, expuesto por Regula Bürgi y Phillip Eigenmann, se vería reflejado en la elaboración, en 1970, de la Resolución 35 del Consejo de Europa sobre la escolarización de los hijos de los trabajadores inmigrantes provenientes de países europeos.

En su confección se vieron involucradas las experiencias, realidades y principios de los países que tomaron parte en ella, a partir de las cuales surgieron dos posturas diferentes: una defendida por un grupo de países que otorgaban mayor importancia a la asimilación de la cultura de acogida y otra por los que postulaban por dotar de mayor relevancia a la preservación de la de origen. Debido a estas discrepancias, las recomendaciones se plasmaron de tal manera que daban cabida a un elevado grado de autonomía y discrecionalidad de los países participantes en su ejecución, lo cual derivó en la puesta en marcha de diferentes políticas nacionales.

En el caso de las reformas educativas acontecidas en Finlandia y en Alemania Occidental (1960-1970), analizadas por Matias Gardin, se observa cómo se trataría de dar respuesta a otras demandas internacionales y aspiraciones nacionales, principalmente relacionadas con el desarrollo económico y social, las formas democráticas de gobierno y la formación de la población. Las modificaciones realizadas sobre los sistemas educativos supusieron incrementos en el acceso a la educación, la democratización del conocimiento, la formación para una mayor participación política activa de los ciudadanos, la competitividad de los estados-nación y, por último, el acercamiento de los sistemas educativos a modelos estandarizados universales.

Sin embargo, este proceso de reforma no se produjo al mismo tiempo ni con la misma rapidez en ambos países, ya que en las negociaciones que lo concretaban influían aspectos relacionados con el grado de centralización del poder en esos estados: mientras que en Finlandia dicha concentración de poder era mayor a nivel central, en Alemania éste estaba más repartido entre los estados federales y el gobierno federal. Por ello, en el caso finlandés, además de conformarse un sistema educativo más comprensivo, la unificación y la estandarización de su currículo se desarrolló más velozmente.

Trasladándonos a la actualidad, Lukas Graf señala la influencia del Proceso de Bolonia y del Proceso de Copenhague en las estructuras educativas híbridas de Alemania y de Austria (sobre los *programas de estudios duales* y las *escuelas de formación superior de acceso con cualificación de educación superior*, respectivamente).

En un principio, esos dos procesos se encontraban dirigidos a favorecer la movilidad de los ciudadanos y a incrementar la permeabilidad en la educación, especialmente entre los sistemas de *Educación y formación profesional* y de *Educación Superior* de un país.

Sin embargo, sus efectos resultarían, en parte, contraproducentes en relación a sus fines, ya que desgastaron los procesos de **acoplamiento débil** sobre los que se mantenían esas estructuras híbridas favorecedoras de la permeabilidad entre los dos sistemas señalados y, además, entre los de educación secundaria superior y los de educación postsecundaria.

El caso austriaco se vería más marcado por el Proceso de Copenhague (desarrollo del Marco Europeo de Cualificaciones y del Marco Nacional de Cualificaciones), ya que su forma híbrida se encontraba más relacionada con la educación secundaria superior. En este sentido, se ha producido una mayor presión reguladora y una mayor competencia de su



híbrido con las universidades de ciencias aplicadas, en las cuales éste ha resultado perjudicado, por lo que, en la actualidad, se presenta menos atractivo de cara a la sociedad.

El caso alemán, sin embargo, se ha visto más marcado por el Proceso de Bolonia (implantación de títulos de grado y máster, focalización sobre los resultados de aprendizaje y puesta en marcha del Sistema Europeo de Acumulación y Transferencia de Créditos), ya que su forma híbrida se encontraba más relacionada con la educación postsecundaria. Por ello, a diferencia de lo ocurrido en Austria, su híbrido se ha beneficiado de los procesos educativos europeos, ya que ha sacado partido de la implantación de los grados y ha empezado a desarrollarlos, por lo que goza de una mayor reputación académica. Sin embargo, se ha acercado más a la educación superior (ES) y al aprendizaje académico formal, lo cual ha trascendido en una menor permeabilidad del sistema. Además, hay que añadir que está experimentando una mayor competencia con la formación profesional dual.

Asimismo, debido a todo lo anterior, los autores del texto exponen que debería prestarse más atención a las condiciones institucionales locales antes de implantar y desarrollar las políticas educativas europeas.

Uno de los últimos estudios del libro, elaborado por Viktoria Boretska, se encuentra relacionado con los procesos de modernización y occidentalización de Rusia después de la desintegración de la Unión Soviética, en los cuales destaca la reforma de la educación superior (caracterizada por su integración con la investigación y su relación con el sector industrial y económico) que sería impulsada, en distintos términos, por el gobierno ruso y por algunas organizaciones internacionales, como la UNESCO y el Banco Mundial.

No obstante, la importación e implantación de este modelo educativo occidentalizado e internacional se encontró con la realidad rusa: la interacción de lo internacional y lo nacional derivó en la creación de nuevas instituciones, en lugar de en la remodelación de las ya existentes.

A pesar de ello, la autora del capítulo señala que el anterior modelo ruso de investigación y el modelo occidental que quería ser importado, aunque puedan mantener diferencias cualitativas muy marcadas, presentan mayores similitudes de las que se aprecian en un primer momento, como pueden ser el control y la supervisión continua que desarrollan sobre la actividad investigadora y su organización.

Otros aspectos de interés reflejados en el libro, aunque en diferente profundidad, serían la **educacionalización de los problemas** (tratada en las aportaciones de Rebekka Horlacher, por un lado, y de Malin Ideland y Daniel Tröhler, por otro) y la **abyección** (plasmada en las aportaciones de Malin Ideland y Daniel Tröhler, anteriormente citada, y en la realizada por Thomas S. Popkewitz, Yanmei Wu y Catarina Silva).

Además, antes de finalizar, cabe señalar que tanto los estudios del tipo de los incluidos en el libro como los de la cultura mundial no se encuentran exentos de crítica. En este sentido, cabe destacar la realizada por Carney, Rappleve y Silova, los cuales cuestionan la fundamentación teórica y metodología de ambos y, además, entienden que los primeros concretan y complementan la información proporcionada por los segundos (2012).

En conclusión, Tröhler y Lenz, compiladores de las 19 contribuciones realizadas al libro por parte de 24 investigadores, exponen en su obra *Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre lo nacional y lo global*, cómo las presiones e influencias globales se concretan de diferente manera y cómo la linealidad de lo local a lo global no es tan evidente como pueda parecer, sino que la idiosincrasia local y nacional tienen más influencia de la que la corriente *neoinstitucionalista* le otorga en un principio. Estos autores complementan su aportación realizando, como ya se ha indicado, un análisis desde una **perspectiva histórica**, lo cual añade una nueva vitalidad al papel de esta perspectiva en el campo de la Educación Comparada, en el que desde su origen académico ha tenido gran protagonismo. Los diversos **estudios comparativos** de esta obra aportan justificaciones realmente logradas de sus argumentaciones.

Referencias bibliográficas

Carney, S., Rappleve, J. y Silova, I. (2012). Entre la fe y la ciencia: la teoría de la cultura mundial y la educación comparada, Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 17(1), 243-267.

